

PIENSA BIEN

Piensa bien, pues los que te han hecho sufrir, tal vez no sean malos. Manifiesta, eso sí, tu dolor, con paz y tranquilidad.

Piensa bien, pues los que no son de tus ideas políticas o religiosas, no tienen por qué ser tus enemigos. Aprende a distinguir entre enemigo y adversario. Este piensa distinto de ti; aquel está en contra de tu persona. En todo caso, aprende a perdonar y él también cambiará.

Piensa bien, pues los que no discurren como tú, tal vez no sean unos ignorantes. ¡Qué bien sí somos capaces de encajar e integrar las ideas de todos!. Respeta las suyas y haz que respeten las tuyas, con eficacia pero sin agresividad.

Piensa bien, pues los que no te caen simpáticos no tienen por qué ser malas personas. Tal vez no son lo buenas que tu quisieras y el problema es que no conectas con ellas. Examínate qué parte tienes tú en esa actitud.

Piensa bien, pues los que son más viejos que tú, tal vez no sean unos atrasados. Han vivido mucho y quizás han sufrido mucho. Aprovechate de su experiencia y de su interioridad. Quiérelos por encima de sus ideas.

Piensa bien, pues los que son más jóvenes que tú, tal vez no sean unos inexpertos. Ahora tienen más preparación. Escúchalos y sé paciente con ellos.

Piensa bien, pues los que tienen más éxito que tú tal vez lo han merecido o han dedicado más esfuerzo. Acepta incluso que han tenido más suerte. Eso sosegara tu corazón.

Piensa bien, pues los que te contradicen tal vez tienen razón. Dales las gracias, porque ayudan a clarificar tus ideas, confirmar los puntos clave y purificar actitudes

Piensa bien, pues los que te han dicho una palabra amable tal vez lo han dicho desinteresadamente, sin pedir nada a cambio si no es un ambiente de cordialidad. Devuélvesela tú a ellos por igual.

Piensa bien, pues los que te han hecho un favor, tal vez lo han hecho de mil amores. Suele suceder. Haz tú lo mismo con generosidad.

COMUNIDAD EN CAMINO

29º T. ORDINARIO
Ciclo "B"
18 de Octubre de 2015
PP. DOMINICOS - MADRID

“El que quiera ser grande, sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero sea esclavo de todos”

NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es



Cuál sería nuestra respuesta si, como a los hijos de Zebedeo, nos plantea Jesús la pregunta: “¿Qué queréis que haga por vosotros?”. Los hijos de Zebedeo se habían acercado a Jesús para reclamar los primeros puestos. Se creen fuertes para superar las dificultades que encuentren en la vida: “¿sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber...?” “Lo somos”. Jesús intuía lo que sucedería no mucho después: en el momento de dar la cara por él, de asumir su cruz, cuando sucediese lo que leemos la profecía de Isaías de la primera lectura: se irían y le dejarían solo. Jesús aprovecha este episodio para insistir, una vez más, en su enseñanza de la humildad y, sobre todo, del servicio. Vale el que sirve, el primero es el que se pone a disposición de los demás. No el que utiliza a los demás a su servicio como hacen, dice Jesús, los jefes de los pueblos. ¿Queréis ser grandes, importantes?, pues bien servid a los demás.

Recordamos en el día de hoy a los misioneros y a las misioneras, que han hecho de su vida un total servicio al evangelio y a su causa, lo que supone beber no pocos “cáliz”. Ha sido el máximo relieve que dan a su fe y el amor a quienes de ella carecen o la tienen muy debilitada lo que les ha llevado a esa radical opción de abandonar tantas personas y cosas queridas. ¿Valoramos nuestra fe como ellos la valoran? Una fe que, como dice la segunda lectura, avala un Sumo Sacerdote, Jesús, que sabe de nuestra debilidades, porque él mismo ha conocido las exigencias que comporta.

Respondamos, pues, a la pregunta de Jesús, “*qué queréis que haga para ayudaros*” diciendo: “que aumentes nuestra fe”, “que nos des espíritu de entrega a Dios y a los demás”. Seguro que Jesús no nos dirá como a los hijos de Zebedeo: “no sabéis lo que pedís”.

Isaías 53, 10-11; Hebreos 4, 4-16; Marcos 10, 35-45

“Seguimos perdiendo la batalla contra la pobreza y la exclusión”, dijo Sebastián Mora, secretario general de Cáritas Española en la presentación de la Memoria 2014, que tuvo lugar el 6 de octubre en la sede central de Madrid. Hay en España 2.179.000 personas que viven en situación de pobreza o en riesgo de exclusión social.

“La situación positiva es que, ante esta situación, ha aumentado el número de voluntarios”. La memoria es un reflejo de “que vamos construyendo otro mundo desde claves distintas, con medios distintos y valores distintos, al servicio del hombre”, aseguro el secretario general. El número de voluntarios creció en 2014 un 5% frente a 2013.

La Memoria muestra que se ha estabilizado el número de personas atendidas por Cáritas, lo que supone una buena noticia. Pero los pobres son cada vez más pobres y su situación se cronifica. El 53% de las familias atendidas por Cáritas son familias con hijos, y el 20% mujeres con hijos a su cargo, “lo que muestra la debilidad de protección familiar que tenemos en nuestro Estado, a juicio de Mora.

Por otro lado, el secretario general llamó la atención sobre el hecho de que el 53% de las personas que acuden a Cáritas proceden de un hogar en el que alguno de sus miembros está trabajando. “Son trabajadores pobres cuyo empleo no les asegura lo mínimo vital para sobrevivir”.

La acción colectiva de voluntarios, trabajadores y comunidades cristianas, con “una base social sólida”, es lo que sostiene la labor de Cáritas. En 2014, la organización destinó 305,6 millones de euros a proyectos, centros y servicios de ayuda, un 5% más que en 2013.